

ESTRELLAS ROJAS

**Cristián Arcos
Luz María Astudillo**

ESTRELLAS ROJAS

 **Planeta**

Belén Carvajal, pitazo inicial

Siguiendo la ruta casi perdida de la antofagastina Sara Pizarro, primera mujer árbitra en Chile en los años setenta, se llega a la historia de Belén, que recuerda que no hay límite para los logros, sino que dependen de cada persona: de cuánto se dedique a lo que quiere ser, porque tarde o temprano el trabajo dará frutos.

Nacida en San Felipe, María Belén Carvajal Peña, de treinta y cinco años, siempre estuvo ligada al deporte. En una familia compuesta mayoritariamente por hombres adeptos al rodeo, para Belén nunca fue problema que se interesara por el fútbol. Estaba acostumbrada a estar inmersa en contextos donde “se suponía” que participaban solamente hombres.

Cuenta que empezó a jugar fútbol desde que tiene uso de razón, pero solo para divertirse. El arbitraje comenzó a gustarle en la universidad. Estudiaba Pedagogía en Educación Física en la Universidad Católica de Valparaíso, donde también participó en el equipo de fútbol, que se coronó campeón por tres años, y en 2006 fue

seleccionada nacional. Su éxito coincidió con la primera explosión del fútbol femenino en el Mundial de Chile en 2008. Diez años después, la clasificación al Mundial de Francia le permite ilusionarse con una consolidación de la actividad. “Es lindo que ambas disciplinas, fútbol y arbitraje, estén dando frutos. Porque comenzaron a desarrollarse en la misma época”.

“Muchas de las jugadoras de la selección fueron mis compañeras”, declaró en una entrevista a un diario nacional. “Ahora les digo que si hubiera seguido jugando estaría dentro de las que viajan”. Pero Belén de todas maneras va al Mundial como árbitra, lo que la llena de orgullo tanto a ella como a su entorno, dado que es el resultado de años de trabajo y trayectoria.

Su vida quizás estaba destinada a tomar este camino. Mientras jugaba en el equipo de su universidad, se fue adentrando en el referato y desde ese momento nadie la paró: “Hice un curso de arbitraje en Viña del Mar y ahí empezó todo”. Comenzó a impartir justicia los fines de semana y luego se enteró de que en Santiago se estaba formando un cuerpo arbitral femenino, de manera que decidió partir a la capital: “De todas formas, yo jugaba en un equipo de Santiago, así que todo coincidió, pero tuve que decidir si seguir jugando fútbol o dedicarme al arbitraje. Ahí decidí arbitrar”.

Al principio, la familia de Belén no se tomó tan en serio su gusto por el arbitraje. Después, cuando comenzó a viajar y a ser reconocida dentro del medio, se dieron cuenta de que iba muy en serio: “Mi familia siempre me

ha ayudado, siempre está conmigo y me apoya. Ellos son felices de que esté en esto”. La alegría de su familia va en aumento: Belén ha sido elegida mejor árbitra chilena en 2010, 2014 y 2017.

Es árbitra FIFA desde 2010, cuando se tituló del Instituto Nacional de Fútbol, el INAF. Desde ese momento, ha sido jueza en distintas instancias internacionales, como el Sudamericano Femenino sub-17 (2012), los sudamericanos femeninos sub-20 (2010, 2012 y 2014), partidos en la Copa Libertadores Femenina (2010, 2012 y 2013) y la Copa América Femenina de 2014.

El 9 de diciembre de 2018 quedó en la historia como la primera mujer en arbitrar un partido de fútbol chileno masculino de segunda división. En la previa del duelo manifestó su alegría en el sitio oficial de la ANFP: “Es una responsabilidad inmensa. Ahora estoy enfocada en que me salga todo bien en el partido porque así puedo abrir más posibilidades para mis otras compañeras. En ese sentido, para mí esto es un gran desafío”.

Con esa frase, Belén resumió lo que tal vez ha sido la lucha de las mujeres que están dentro del referato: “La actividad está aún en pañales, de a poco vamos sumando pero todavía falta mucho por mejorar. El nivel es de bajo a medio. Hay muy pocas que estamos de medio a alto, pero creo que vamos subiendo”. La profesión de Belén está expuesta a las mismas condiciones del fútbol femenino. “El fútbol masculino vende mucho más que el femenino, hay más auspiciadores. El proceso de los jugadores es

diferente y eso se refleja en los sueldos. El fútbol masculino genera más. Nos falta más difusión”.

Al recordar el partido entre Independiente y Colchagua reconoce que al principio percibió la extrañeza en los jugadores, “pero después se dio la misma dinámica de cualquier partido, con bastante respeto y muy normal”. Ya había dirigido a hombres en la categoría sub-17, por lo que afrontó el desafío sin complicaciones.

Otro episodio describe de manera perfecta el carácter y la ética de Belén en una cancha. Era un partido de la Copa UC sub-17 entre Universidad Católica y Boca Juniors. Se jugó en San Carlos de Apoquindo y todo el cuerpo técnico argentino —encabezado por su entrenador— reclamaron sin descanso acusando que se arbitraba a favor de los chilenos.

La primera reconvención que le hizo Belén al director técnico argentino es que debía “dar el ejemplo”. Luego de varias más, lo expulsó, y ese mismo entrenador se fue insultando al cuarto árbitro. Con la expresión “dar el ejemplo”, Belén claramente fue más allá de solo pedirle que se controlara, sino que insinuó un proceso formativo para los chicos que estaban en ese momento en la cancha.

Ella misma se define como “con carácter y personalidad, pero no autoritaria” al momento de dirigir algún partido. “Hago cumplir las reglas”, recalca. No se intimida fácilmente, es muy profesional y abierta a las críticas porque le permiten crecer. Pero sobre todo, considera importante la autocrítica, que califica de fundamental a nivel deportivo.

Por estas razones, su preparación como árbitra es prácticamente igual a la de sus pares hombres, excepto en las pruebas físicas. El resto —nutricionista, kinesiólogo, masajista y entrenamiento físico— es idéntico.

Ahora enfrentará una prueba mayor: arbitrar junto a su equipo —las asistentes Loreto Toloza y Leslie Vázquez— en el Mundial de Francia 2019. En los meses previos a la máxima cita, Belén asistirá a seminarios y cursos internacionales de perfeccionamiento junto a sus asistentes en Catar y a torneos preparatorios en Portugal. En Chile, en tanto, sigue dejando huella. Desde fines de 2018 pertenece oficialmente al plantel profesional de la segunda división, así que se hará costumbre verla arbitrando este tipo de partidos.